

Simonóvis: EEUU ha expulsado a más de 700 personas por vínculos con el chavismo

Iván Simonóvis escapó hace un año de su prisión domiciliaria en Caracas y fue a parar a Estados Unidos, donde hace vida como Comisionado especial de seguridad e inteligencia designado por Juan Guaidó.

En ese cargo, afirma, se ha ocupado de recopilar información sobre actividades criminales en Venezuela relacionadas con narcotráfico, corrupción, legitimación de capitales y demás, que comparte con agencias norteamericanas como la DEA o el FBI en reuniones que sostiene de manera regular, en Washington.

Pero también se ha convertido en depositario de denuncias sobre chavistas que ahora disfrutan vidas en Estados Unidos del que tanto se ha despotricado desde el poder. «Yo te puedo decir que aquí se han sacado a más de 700 personas con visa».

Se refiere a personas a las cuales se les ha demostrado vínculos con la «revolución bolivariana» y a las cuales «les han tocado la puerta y les dicen ‘señores, ustedes tienen 72 horas, o 15 días, para que abandonen el país, su visa ha sido eliminada».

Explica Simonóvis que para ello trabaja con un equipo de investigadores profesionales del Cicpc «que trabajan aquí conmigo» para validar la información que recibe hasta por redes sociales y, de ser el caso, se construye un expediente que se comparte con el Departamento de Estado y con Homeland Security. Hasta ahora, afirma, se tienen más de 4.000 investigaciones activas.

La DEA sabe de Víctor Clark

En otro orden de ideas, Iván Simonóvis señala directamente al gobernador de Falcón, Víctor Clark, de estar involucrado en actividades de narcotráfico.

«Un mes antes de que saliera todo este rollo [del caso de Chichí Smith](#), yo tuve información sobre unas actividades de narcotráfico donde estaba Víctor Clark, y le entregué esa información a la DEA».

Recuerda que Smith, alias de Emilio Enrique Martínez, «toda la

vida ha sido un criminal. Estuvo preso, salió en libertad luego que Hugo Chávez llegó a la Presidencia, y lo que me han dicho es que él intervino para que le dieran un indulto».

En sus redes sociales, el comisario insiste en que las fuerzas de seguridad venezolanas están inundadas de descontento. «Yo he ido construyendo una red importante de funcionarios activos de diferentes fuerzas militares y policiales que me van dando información de los casos que yo estoy investigando. La mayoría de los funcionarios con los que hablo son subalternos, que son los que realmente me interesan porque están con el expediente en la mano», explica desde Washington.

Dice que aprovecha esos intercambios para evaluar el estado de ánimo de los uniformados. «Ellos de verdad están molestos, obstinados. Se han presentados eventos que no han sido públicos, del personal subalterno que se le ha parado a los superiores y han reclamado (...) Muchos me han dicho ‘aquí se prende algo y yo no me la calo, yo salgo pa’lante con la que sea’. Esto te hace ver que el miedo es algo que se lo están metiendo en el bolsillo».

Por eso afirma que «mi percepción es que hay cosas que ya están pasando y que son indetenibles. Molestias que ya no hay formas de subsanar».

Con información de Tal Cual